

***[Preocupaciones sobre el RSAP. Carta a la dirección del
RSAP (Holanda)]***
León Trotsky
16 de junio de 1936

(Versión al castellano desde “[Inquiétudes au sujet du R.S.A.P.]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 10, junio-julio de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1981, páginas 95-97. Carta a la dirección del RSAP, Biblioteca del Colegio de Harvard, 7953.)

Queridos camaradas,

He recibido del camarada Sneevliet¹, siguiendo su mandato, una carta que, confieso, me causa una gran preocupación. Se refiere a la participación de los representantes de su partido en la próxima reunión que se celebrará en Berna². Según esta carta, su partido ha decidido no enviar delegados debido al coste del viaje, y se reserva su punto de vista respecto a las decisiones que se tomarán en esta reunión.

En esta hora siniestra, no necesito enfatizar la extrema importancia de esta reunión. Los costes tampoco son tan excesivos. En cualquier caso, otras organizaciones, que sin duda no son más ricas que ustedes, han considerado que su deber participar en ella. También puedo mencionar a la sección norteamericana, a la que se ha acusado, muy erróneamente, de violar el acuerdo que dio a la “Carta Abierta”, y que, sin embargo, desde la primera invitación, ha designado a sus delegados y sólo espera un telegrama para enviarlos a Europa³.

También debo añadir que el partido holandés se hizo cargo del secretariado de la Cuarta Internacional⁴. Desgraciadamente, este secretariado no ha funcionado en absoluto, lo que ha causado cierto estupor en muchas secciones. No me detendré en ello, aunque mis repetidas cartas a los secretarios hayan quedado en general sin respuesta. La ausencia de un delegado holandés en una reunión a la que un delegado responsable habrá acudido desde Norteamérica, con mayor gasto y pérdida de tiempo, produciría una impresión dolorosa, no se puede ignorar.

¹ Henricus Sneevliet (1883-1942), pionero del movimiento comunista en Holanda, Indonesia y China y secretario general del sindicato rojo NAS, había sido expulsado del PC holandés y había formado el RSP, que se había unido a la Oposición de Izquierda en 1933. Miembro del SI de la LCI, desde 1935 era secretario del RSAP (nacido de la fusión del RSP y el OSP) y del comité de contacto de los firmantes de la “[Carta abierta por la creación de la Cuarta Internacional. A todas las organizaciones y grupos revolucionarios de la clase obrera](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS, fue uno de los pocos activistas occidentales que Trotsky tuteaba.

² Se trataba de la preconferencia que se iba a celebrar en Hønefoss y en la que ya se había previsto la participación, además de Trotsky, de Wolf y de Held que vivían en Noruega, de Jean Rous y los estadounidenses Muste y Shachtman. “[[Por una preconferencia. Carta al SI](#)]”, en esta misma serie de nuestras EIS.

³ El RSAP había acusado al WPUS de haber renegado, al unirse al PS, de su firma de la “Carta abierta”. Sus dirigentes Sneevliet y P.J. Schmidt habían escrito en su nombre el 17 de febrero al congreso del WPUS: “Vuestra actitud y la disolución de vuestro partido serán utilizadas contra nosotros por los partidos centristas y ello debilitará nuestra posición internacional y creará una gran confusión [...] También debemos subrayar que la conferencia internacional que tenemos en mente tendrá ahora una base demasiado estrecha para tener algún efecto práctico.”

⁴ De hecho, se había decidido que P.J. Schmidt y Sneevliet, tras la publicación de la “Carta abierta”, se encargarían del secretariado del comité de contacto de las organizaciones firmantes, que Trotsky llamaba el “secretariado de Ámsterdam” o el “secretariado de la Cuarta Internacional” y que no debía confundirse con el SI (secretariado internacional) de la LCI, que a su vez sólo era uno de los firmantes de la “Carta abierta”. Pero, sin duda, había una discrepancia en la interpretación del papel del “secretariado de Ámsterdam”: el 3 de septiembre de 1935, Leonetti, miembro del SI, había escrito a Trotsky: “Los camaradas holandeses no quieren saber nada de la creación de un ‘secretariado provisional’ hasta que se haya organizado una conferencia. Yo planteé la pregunta: ¿quién debe organizar entonces dicha conferencia? Es necesario un trabajo preparatorio. El SI no puede ni debe hacerlo porque crearía confusión y la impresión de que la Cuarta es una *duplicata* de la LCI. Evidentemente, esta cuestión no se ha resuelto y los holandeses han mantenido su postura, que se ha endurecido aún más con el giro dado por los norteamericanos.”

Hay otra circunstancia que puede aumentar nuestra preocupación. El camarada Sneevliet me informa de que ustedes han decidido participar en las deliberaciones de las organizaciones del Buró de Londres, que tendrán lugar dentro de unas semanas (!), y proponer que el SI adopte una posición idéntica⁵. ¿Cómo se explica esto? Los representantes del partido holandés no tienen ni tiempo ni dinero para participar en la reunión de su propia organización internacional. No responden a nuestra propuesta de preparar la conferencia internacional. Y, sin embargo, ahora deciden participar en una posible conferencia de una organización extranjera que nos es profundamente hostil. La simple enumeración de estos elementos sólo puede que dañar el ambiente político en torno al partido holandés, y me temo que en el interior del mismo partido, alimentando hipótesis peligrosas, suposiciones, etc. Hay que decir abiertamente que nadie que piense en términos políticos explicará esta farsa aludiendo a causas financieras y técnicas, generalmente secundarias. En cambio, se buscarán, con razón, motivaciones más profundamente políticas.

Estoy seguro de que ni una sola sección, ni un solo grupo, ni siquiera tal vez un solo camarada de toda nuestra organización internacional, estará dispuesto a participar en las deliberaciones del Buró de Londres. Por lo que a mí respecta, no puedo entender cómo, después de todo lo que ha pasado, se puede seguir contemplando esta idea. En cualquier caso, espero que en Berna pueda organizarse una discusión y que surja una decisión conjunta.

Por ello, me gustaría instarles una vez más a que reconsideren su decisión sobre la conferencia de Berna y envíen al menos a un representante. En mi opinión, es la única manera de evitar un debate internacional sobre esta cuestión tan urgente. Porque, una vez iniciada esta discusión (y desde hace mucho tiempo se viene pidiendo desde diversos ámbitos que se inicie), no puede dejar de tener consecuencias para la vida interna de la sección holandesa. Y, desde luego, no quiero creer que las diferencias se han agudizado tanto que sólo pueden resolverse mediante una discusión internacional.

En cuanto al plazo, todo el mundo está dispuesto a tener en cuenta sus deseos en la medida de lo posible. Si sólo enviaran un representante a Berna, podría celebrarse una reunión más amplia cerca de ustedes, con dos o más de sus representantes, para tomar las decisiones finales. El método no es importante. La cuestión es, sin embargo, si valoramos un “Consejo General”, si le atribuimos algún valor y si reconocemos la importancia de sus decisiones, especialmente ahora, en vísperas de grandes acontecimientos en toda una serie de países europeos⁶.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

⁵ En una carta del 12 de junio de 1936 (Harvard College Library 5199) Sneevliet había anunciado a Trotsky su intención de que el RSAP asistiera a la conferencia “organizada dentro de unos meses por el Buró de Londres” y expresó la esperanza de que el SI también estuviera representado. Sobre este proyecto de conferencia, véase “[Los holandeses y el Buró de Londres]”. Se llamaba entonces “Buró de Londres” al “Buró Internacional para la Unidad Socialista Revolucionaria”, que había tomado el relevo de la IAG (Internationale Arbeitsgemeinschaft) y agrupaba a organizaciones que no pertenecían ni a la Segunda ni a la Tercera Internacional.

⁶ La frase anterior sugiere la interpretación de que Trotsky estaba dispuesto a considerar la preconferencia de Hønefoss (“comisión de redacción” “[Adiciones a la carta sobre la preconferencia. Carta al SI]”) como un “consejo general”, es decir, la dirección de la organización internacional.